


**MANUEL
J. JÁUREGUI**

Fuga de cerebros en el gobierno deja a la 4T con poca capacidad técnica justo cuando llega la complicada renegociación del T-MEC.

Fuga neuronal

Puso el dedo en la mera lla-
ga un experto en cuestiones
bilaterales México-Estados
Unidos, Tony Payán, del famoso
Baker Institute, en un tema crucial
en lo que se refiere a la conducta hoy
desaseada de los asuntos públicos:
la fuga de cerebros en el Gobierno
mismo.

Afirmó Payán: “La 4T en particular sí se deshizo de mucha capacidad técnica, de los tecnócratas que entendían, de los economistas, los expertos diplomáticos que sí entendían mucho de cómo conducir negociaciones internacionales”. El tema central de estas observaciones tiene que ver con que la inminente renegociación del T-MEC con Estados Unidos promete convertirse en una gran dificultad.

Comparado con la primera ocasión en que se negoció, hoy luce mucho más complicado, entre otras cosas porque el Maoma Macuspeño rompió las reglas a medio juego, generando incertidumbre con la reforma judicial, excluyendo a las empresas privadas nacionales e internacionales del tema energético y desmantelando los organismos autónomos, gobernando a puro decreto.

A esto habremos de agregar temas espinosos como la militarización del País, la concentración de la toma de decisiones en el Ejecutivo y, en general, un clima de gran desconfianza en el Gobierno e incertidumbre en el País. Cuando se sienten a la mesa con los vecinos a

renegociar, los cuatroteístas estarán muy limitados en argumentación y en capacidad neuronal.

Recordemos que la consigna en el reclutamiento gubernamental es 90 por ciento de lealtad y 10 por ciento de capacidad. Ya en el calor de las negociaciones, que prometen ser de álgidas para arriba, la lealtad pasará a servir para tres cosas: para nada, para nada y para nada. Lo que pasa es que las prioridades tanto del inquilino de “La Chingada” como de la actual Comandanta en Jefa no incluyen la buena marcha del País. Su meta es convertirse en partido único, hegemonía absoluta, sin oposición ni crítica.

Aunque los “aliados”, ahora vilipendiados, se opongan a una reforma hecha a modo –y que los borra del mapa–, a conveniencia de Morena, contar como lo hacen con una Suprema Corte de incondicionales les permitirá a los cuatroteístas ir incorporando los cambios electorales mediante leyes secundarias avaladas por genios en la SCJN como el ministro “indígena”, al que le limpian las botas, Hugo Aguilar. O también la ministra Lenia Batres, que ella y sus hermanos nepotas ocupan puestos claves en el Morenato-Maximato-Obradorato.

Decíamos: la prioridad del actual y del anterior Tlatoani (¿o es Tlatoanese la actual?) no incluye la buena marcha de México: es la obtención y conservación de un poder absoluto. No le gusta a la Dra. Sheinbaum que le llamen “autócrata”, pero ya lo

es tanto como doctora en Ingeniería Energética por la UNAM.

Han hecho un BODRIO de reforma EXCLUYENTE, sin consultar a las minorías, a la ciudadanía, a los expertos ni a nadie fuera de Morena: la elaboró a medida de sastre un añoso incondicional del Profeta de Palenque a nombre de la Presidenta, quien en estas lides ha jugado el papel del policía malo, incluso llegando a amenazar y golpear a los aliados que la ayudaron a ella –y a muchos correligionarios– a llegar al poder.

No lo duden: la CONCENTRACIÓN INSANA del poder será un obstáculo formidable para la RENEGOCIACIÓN del T-MEC. Ello ya que incrementa la desconfianza que frena la inversión en México y que se ha convertido en un obstáculo casi insalvable para una negociación que no se limitará al tema del comercio, sino que incluirá reglas de juego parejas, certidumbre, contrapesos al poder, inseguridad, narcopolítica, corrupción, paneles de negociación independientes para dirimir diferencias y –casi seguro– apertura política, inclusión y PLURALIDAD.

O sea, todo lo que hoy nos falta. A nadie conviene que sólo rija el criterio morenero con exclusión de todos los demás, sobre todo en las minorías donde reside el poder neuronal; sobra decir que éste no parece estar hoy por hoy en las filas del morenato, sino que más bien se muestra ausente, como bien señaló el experto que citamos al inicio del opus.